



Nombre de alumno: Angel Ernesto Muñoz Roblero

Nombre del profesor: Gonzalo Rodriguez Rodriguez

Nombre del trabajo: Unidad III

Materia: Zootecnia de porcinos

Grado: 6to

PASIÓN POR EDUCAR

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 3 de julio de 2025

La porcicultura es una actividad pecuaria que tiene un manejo técnico para lograr una eficiencia reproductiva y altos índices de productividad. Desde la identificación de los animales hasta como es el manejo de los lechones recién nacidos, cada etapa tiene directamente en la rentabilidad y bienestar animal. aquí se abordarán cosas fundamentales como la identificación en cerdos, el manejo reproductivo, la atención al parto, el cuidado del lechón recién nacido, el descolmillado, la muerte neonatal y el manejo durante la lactancia. La comprensión de estas prácticas es esencial para cualquier productor o técnico involucrado en la producción porcina.

La identificación de los cerdos nos permite llevar un control individual de cada animal en cuanto a salud, genética y productividad. Los métodos más comunes son los tatuajes, aretes plásticos y cortes auriculares. Esta práctica facilita la toma de decisiones en aspectos como la selección genética, tratamientos veterinarios y registros de producción. Un sistema adecuado de identificación mejora la trazabilidad y organización dentro de la granja. El éxito reproductivo en cerdos depende de una buena selección genética, correcta detección del celo y la aplicación precisa de inseminación artificial o monta natural. Es fundamental llevar registros detallados de cada cerda para determinar el momento óptimo de servicio. Además, el manejo del macho reproductor debe garantizar buena salud, alimentación adecuada y condiciones ambientales que no afecten su desempeño



El parto en cerdas requiere monitoreo constante, especialmente cuando se aproxima la fecha estimada. Es importante preparar previamente la paridera, desinfectarla, proveer suficiente cama y observar signos de preparto como la bajada de leche y comportamiento inquieto. Durante el parto, se debe intervenir únicamente si existen complicaciones, como distocia. La higiene es clave para prevenir infecciones postparto.

El lechón recién nacido es altamente vulnerable. Al nacer, se debe limpiar su nariz y boca para asegurar la respiración, secarlo, cortar y desinfectar el ombligo, y asegurarse de que consuma calostro en las primeras horas. El calostro proporciona inmunidad pasiva y energía vital. También es recomendable estabilizar la temperatura con lámparas o nidos térmicos. El descolmillado es una práctica que consiste en cortar las puntas de los colmillos del lechón para evitar que lastime a la madre al mamar o a sus hermanos en la lucha por las tetas. Debe realizarse con cuidado entre los primeros 3 a 5 días de vida, usando herramientas limpias y desinfectadas para evitar infecciones. Aunque controversial, se considera una medida preventiva en sistemas intensivos.



La muerte neonatal en cerdos puede ser causada por aplastamiento, hipotermia, inanición, enfermedades infecciosas o defectos congénitos. Las tasas pueden reducirse significativamente con un buen manejo en el parto y postparto, asegurando un ambiente cálido, seco y libre de estrés. La observación constante de las cerdas y sus crías durante los primeros días es fundamental



Durante la lactancia, la cerda debe estar en óptimas condiciones físicas y alimenticias para producir suficiente leche. Es esencial ofrecerle una dieta de alta calidad, agua limpia y monitorear su comportamiento. También se deben realizar prácticas como la suplementación con hierro a los lechones, recorte de cola si se considera necesario, y control sanitario regular. Un adecuado manejo en esta etapa garantiza un buen crecimiento de los lechones y evita problemas sanitarios

El manejo integral del ciclo reproductivo y de cría en la producción porcina requiere conocimientos técnicos y una atención constante. Desde la identificación hasta la lactancia, cada paso contribuye al bienestar animal, la eficiencia productiva y la rentabilidad de la granja. Aplicar prácticas adecuadas en cada etapa permite reducir pérdidas, mejorar la salud de los animales y optimizar los resultados económicos. La formación continua y la implementación de buenas prácticas son esenciales para el éxito en la porcicultura moderna.